

# “La Democracia y el Espacio Familiar”

Lic. Héctor José LAZZARI Adj. exclusivo  
Ab. Silvia ANGUIANO Adj. exclusiva  
Lic. Jose Luis SORU Adj. Semi-exclusivo (\*)

## 1. UN UNIVERSO CAMBIANTE.

Reconocer que la democracia, en su connotación ‘burguesa moderna’ fue y es todavía la única democracia real, es reconocer también sus insuficiencias y limitaciones y porque no su ‘talón de aquiles’. El sistema político, estructurado sobre la base de la división de poderes, el pluralismo partidario con elecciones libres y periódicas, la defensa de los derechos y libertades individuales, la libertad de expresión y el respeto por los derechos humanos constituye una determinada forma de gobierno que aparentemente es perfecta y la única aceptable.

“La democracia, en su estructura ideal, es una comunidad de hombres libres con iguales derechos. Esta es la noción de democracia ‘perfecta’, que en los hechos no existe ni existirá nunca.” (1)

La democracia política tuvo y tiene en el capitalismo económico, al que está esencialmente vinculada la raíz de sus mayores riesgos y limitaciones y así bajo pretexto de hacer más eficaz la libertad de mercado se llegan a mutilar o anular las instituciones básicas de la vida democrática

Teniendo en cuenta que las instituciones tienen su ubicación entre los posibles ‘puntos de partida’ para promover un cambio, es que vemos la democracia capitalista probando su firmeza sobre tales instituciones al tiempo que mientras aquella avanza en su objetivo de lograr una inserción segura en el mercado global interconectado, éstas (Las Instituciones) sufren agresiones y el lógico deterioro de su propia identidad.

“Las democracias contemporáneas no disponen de la fuerza necesaria para torcer (en el caso de que fuera conveniente) la pronunciada tendencia a la globalización productiva...Ellas pueden y deben, por el contrario, jugar un rol en la esfera de la distribución. La lógica de la distribución que debe contrarrestar los efectos negativos de la lógica de la producción actual “crecimiento con desempleo y pobreza tiene que ser obra directa de la democracia, cimentada en sus valores universales y sus instituciones justas”. (2).

Queremos detenernos en una de las instituciones que experimenta la velocidad de los cambios y no escapa, ni al acomodamiento a nuevas estructuras, ni al comportamiento de las democracias contemporáneas: **la familia**

Ante la afirmación que se hace habitualmente: ‘la familia está en crisis’ es

necesario preguntarse, desde donde miramos a esta familia para afirmar esto.

Si la mirada se centra en un modelo tradicional (nuclear) de familia, la crisis se hace evidente; mirada desde la evolución, desde las transformaciones no existiría tal crisis, sí cambios profundos. Cambios que conducen hacia nuevas formas de ser familia.

Monoparentales, trigeneracionales, ensambladas o reconstituidas, homosexuales, institucionales.

En estos nuevos modelos el énfasis está puesto en la democratización del espacio familiar, en el derecho a tener derecho.

Asistimos de esta manera, por un lado a una democratización de funciones en la familia empezando a pensarse en los derechos individuales dentro del seno de esta institución, tales como la integridad psíquica y física de sus miembros como también el crecimiento de los organismos y normas para defender a la mujer golpeada o a los chicos maltratados.

La democracia en casa, permite no solamente que el hombre logre su crecimiento fuera de la misma. Las posibilidades de desarrollo son más ricas y la diversidad han formado una familia más democrática y con mayor respeto por las necesidades de cada una de sus integrantes. Por supuesto que esta democratización de roles sigue desde ya un proceso lento.

Estamos así frente a ‘un universo cambiante’: del matrimonio formal parece haberse pasado a la pareja espontánea. De la indisolubilidad de por vida a la estabilidad temporánea. De la descendencia numerosa al crecimiento casi cero. De la mujer sumisa a la mujer competitiva. Del respeto por los ancianos al anonimato de los geriátricos. Del varón con roles predominantes, a un varón al cual le cuesta encontrar su propia identidad. De niños protegidos a niños expuestos a la calle.

Pero la familia es el elemento natural y fundante de la sociedad y es también fruto de la sociedad que la contiene, es decir, se influyen mutuamente.

La teoría de Bourdieu explica que si existe correspondencia entre el orden social y las prácticas cotidianas de los sujetos, es debido a que las acciones de los hombres se insertan en un sistema de hábitos que se constituyen a partir de la infancia.

El hábitus es entonces el complejo sistema de disposiciones, esquemas básicos de percepción, pensamientos y acciones.

Los hábitos familiares e individuales son estructurados por la sociedad.

“La teoría del hábitus es útil para comprender como, un modelo social es incorporado por los individuos y asumido como propio, independientemente de que sea o no en beneficio del bien común”. (3).

Esta influencia, tanto positiva como negativa, la sociedad la ejerce sobre la

familia y tal relación ha ido evolucionando sin perder nunca su estrecha vinculación, pese a que en un constante esfuerzo de adecuación a los tiempos, maduran nuevas vivencias ante una crisis.

En una sociedad en permanente cambio, la familia busca su nueva identidad, en una democracia capitalista, la familia, privilegia lo que privilegia la sociedad, un nuevo sistema de valores: el éxito personal, la competitividad, el consumismo, en definitiva lo que ella mande y la que la familia se adecua.

## **2.- Permanencia y cambio.**

Pensemos ahora entonces en el concepto de familia y aceptemos que ya no es el que estábamos habituados a definir. Se han comenzado a legitimar como familias, otros modelos, reconociéndolos como una forma de consensuar y eliminar ciertas discriminaciones y así hoy conviven a la par de las tradicionales.

Partimos también de esta manera de que el modelo de familia nuclear, ya no es una mayoría significativa.

“...No obstante ha disminuido su estrictez dando cabida a modelos que se instalan en los bordes de lo que se entiende por linaje. Quienes viven de acuerdo con ellos han transformado lo instituido (el canon convencional) en instituyente (modalidades que modifican lo predeterminado) y reclaman su reconocimiento como familias, aún cuando transgredan las pautas concebidas como recomendables por el paradigma que reguló, durante los dos últimos siglos, el funcionamiento de la familia en occidente”. (4).

Vemos la permanencia de la familia como núcleo social primordial a pesar de los cambios y tensiones. Crisis que se manifiesta a través de un intenso descreimiento de las instituciones y una serie de interrogantes que nos hace pensar en el lugar y las formas que adquiere la familia hoy.

En nuestro país la enorme mayoría de la gente vive en familia, pero aunque la familia tradicional formada por papá, mamá e hijos solteros sigue siendo aún la forma más frecuente, ya no es la única. Un nuevo concepto de familia reclama su reconocimiento, una evolución, una nueva manera de adaptarse a las necesidades, siempre cambiantes de los seres humanos, desvelan a muchos científicos sociales, ¿ la familia desaparece? o ¿ la familia se transforma?.

Familia y sociedad en mutua transformación en un collage de situaciones y formas de vida.

## **Cuestionamiento de roles**

Por otra parte, no podemos dejar de mencionar uno de los impactos más fuertes y desequilibrantes que sufren hoy familia y sociedad: el desempleo, éste influye

tanto en su constitución, como en su estructura y en sus funciones.

Un padre de familia sin trabajo se siente desvalorizado, abandona algunos roles tales como el ejercicio de la autoridad paterna, el control sobre los hijos y la responsabilidad sobre su educación. Esto a su vez provoca falta de respeto y genera resentimiento y agresividad. La carencia de la subjetividad del trabajo que mejora y perfecciona a los seres humanos condena al padre de familia a la autoestima, apatía, retraimiento y pérdida de confianza.

Nadie habría osado imaginar que el desempleo iba a desafiar todas las rectas económicas y que la concentración de la riqueza se extendería expandiendo la miseria y la pobreza por doquier.

Existen dos ideas que se asocian fuertemente a la de familia: el techo y el corazón.

El techo que implica la seguridad y el cuidado mutuo. El corazón asociado a los afectos, al cariño. Es precisamente en este punto donde surgen contradicciones, ya que asociamos también a la familia con el lugar en que se producen algunas situaciones violentas, de malos tratos, de incomunicación y de no-tolerancia.

Y aquí tal vez es que se puede llegar a cuestionar acerca de si éste es verdaderamente el espacio de la solidaridad, del imperio de pautas morales y en definitiva de la pequeña democracia.

La lógica interna de la economía de libre mercado, genera en el seno de las sociedades democráticas contemporáneas, lacerantes injusticias y vergonzosas asimetrías económicos sociales.

### **Con machucones y tropiezos**

A pesar de todo, tanto la familia como la democracia han sobrevivido en nuestro país a todas las acechanzas y las duras pruebas. Como dos grandes edificios han sucumbido a los embates y siguen en su lucha diaria.

Con respecto a la democracia en Argentina una reflexión optimista nos permite expresar que no han sido inútil las pruebas severas a la que fue sometida: hiperinflaciones, alzamientos, corrupción, inseguridad, politización de la justicia, aumento del desempleo, etc. y como toda gran familia, la democracia siguió adelante en nuestro país, superó especialmente la hoguera de la hiperinflación y comenzó a vivir un proceso de transformación estructural que le permitió mejorar su economía, estabilizar su moneda y reinsertarse estratégicamente en el mundo.

Pero he aquí que el desarrollo capitalista caracterizado por la vigencia del mercado global interconectado, las exigencias e imperativos de carácter económico, se tornan a veces invasivos y tienden a poner bajo su dominio las restantes dimensiones de la vida social y política. Es aquí donde las instituciones democráticas

corren el riesgo de un paulatino vaciamiento de su realidad específica.

Ese Primer Mundo tan añorado por algunos argentinos está aún lejos, porque parece que no somos proclives a buscar la mejor oferta y tampoco nos comportamos como la teoría capitalista espera. Ni por decreto pudimos ingresar.

¿ Pero quién desea pertenecer a ese Primer Mundo? No es el caso de la zorra y las uvas? pero recordemos que ese Primer Mundo edificado sobre catedrales culturales del arte y del pensamiento fue también edificado sobre millones de cadáveres, horribles intolerancias e incomprensibles racismos.

Dados los hechos no nos podemos ubicar en el Primer Mundo, tal vez debiéramos ubicarnos en el primer lugar de los descreídos y dominados por los anónimos poderes financieros.

“El FMI considera que el déficit de presupuesto es un punto inaceptable que debe ser corregido a cualquier precio, mientras la inflación se combate mediante políticas de recesión y estancamiento económico. Sus consecuencias más inmediatas serán por lo tanto la reducción de las inversiones públicas, el aumento del desempleo, la baja de los salarios reales y una disminución de los gastos sociales del gobierno (salud, educación, subsidios alimentarios, vivienda y hábitat)”. (5).

Pero entre tropiezos y machucones, nuestra democracia con todos sus defectos se está consolidando. El nuevo presidente de la democracia, recibe una pesada herencia. Lo importante es no unirse ni pactar jamás con los ‘filisteos’ que emponzoñan los logros más colosales y excelsos y nos impiden recuperar, tal como lo expresó la actriz mapuche Luisa Calcumil, los valores éticos y culturales que nos permitirán ser, lo que realmente queremos ser en nuestro querido país.

### **Otras reglas de juego**

Con el advenimiento de una cultura de mayor participación, traducida en el plano político social en organización democrática, la estructura familiar fue tomando una nueva consistencia.

“El vivir juntos significa, tal vez, compartir alguna aburrida hora de reposo o, incluso, de esparcimiento nervioso. Los intereses vitales, los que hacen que la persona se sienta ‘realizada’ son, en gran parte, extrafamiliares, ajenos y, a veces, hostiles a los intereses familiares”. (6).

Esta diversificación, bien enfocada, da la posibilidad de un enriquecimiento que antes, sin esta heterogeneidad de vínculos, intereses y actividades externos, no se habría podido alcanzar.

Más que de crisis o desintegración de la familia, estos cambios muestran desde otra perspectiva, el nacimiento de un tipo más rico de relaciones y vínculos familiares.

El aporte de la familia a la sociedad democrática actual no es tanto una estabilidad estructural de roles y funciones sino la estabilidad y profundidad del vínculo personalizado.

“El amor es la única verdadera necesidad de todo ser humano. Sería necesario ver cuál de la varias expresiones posibles se satisface esa necesidad innata.” (7).

Estando libres de esquemas, la familia se abre a las circunstancias sociales cambiantes. Modelos de familia más informales y creativos permiten ampliar el concepto de familia. Tanto hoy como ayer sigue siendo, la familia, ese humus donde mejor pueden germinar las semillas de nuevos y verdaderos valores para la sociedad actual y para la del futuro.

Nuestro país con las velas desplegadas de la democracia debe tratar de imaginar la posibilidad de un ordenamiento social que abandone la exaltación sin límites del utilitarismo y el individualismo incorporando valores morales permanentes, como son al austeridad y la solidaridad, rescatando y afianzando los valores que permanecen y las actitudes nuevas que la familia devuelve reelaboradas a la sociedad, como su aporte específico e insustituible.

## **BIBLIOGRAFÍA**

1-Quiroga Hugo: “La democracia que tenemos: Ensayo político sobre la Argentina actual”. (DEMOCRACIA), Homo Sapiens Ediciones, 1.995.

2-Bourdieu, Pierre: “Sociología y Cultura”, (SOCIOLOGIA), México 1.990 (es citado por A. Sannuti, Rey y Clariá, La familia, donde nace la sociedad).

3-Giberti, Eva: “La familia y los modelos empíricos (FAMILIA), Losada S.A. Buenos Aires, 1.994.

4-Argumedo, Alcira: “Los rasgos de una nueva época Mundial”. (RASGOS).

5-Beltrao, Pedro: “Sociología de la familia contemporánea (FAMILIA CONTEMPORÁNEA), Salamanca, 1.975.

6-Fromm, Erich, “El arte de amar”, (AMAR), Piados, Buenos Aires, 1.974.

## **Citas**

(\*) Proyecto: Estrategias de reproducción familiar, en familias en situación de pobreza Facultad de Ingeniería y Ciencias Económico-Sociales Universidad Nacional de San Luis

(1)Quiroga, DEMOCRACIA, p.139.

(2)Idem, p. 152.

(3)Bourdieu, SOCIOLOGÍA, p. 95.

(4)Giberti, FAMILIA, p.118.

(5)Argumedo, RASGOS, p.34 (cita a Basualdo Eduardo: Formación de capital y distribución del ingreso durante la desindustrialización IDEP/ATE. Buenos Aires, 1.992.

(6)Beltrao, FAMILIA CONTEMPORÁNEA, p. 129.

(7)Fromm, AMAR, p. 15